

DE SAN LORENZO EL REAL. 19

de luz por las muchas Ventanas que tiene, que son las que salen à la Fachada, y Frontispicio de los Reyes, de quien yà hizimos mencion. Tiene de largo, desde la Silla Prioral, hasta el Antepecho de Bronçe, que cae sobre las Rexas de la entrada de la Iglesia, noventa y seis pies, y de ancho cincuenta y seis. La altura hasta la Cornixa, que buela por toda la Fabrica, es de quarenta y seis, y de allí à lo alto de la Bobeda treinta y ocho; que son en todos ochenta y quatro pies de elevacion.

Por vn lado, y por otro corren dos ordenes de Sillas, vnas altas, y otras baxas, hechas de preciosas maderas; algunas dellas de España; la mas ordinaria es Nogal; las demàs traydas de las Indias, Caova, de dos fuertes, de color de Brasil algo mas encendido; Acana de color de sangre cubierto, Cedro, Box, Evano, Teberinto, todas de muy gustosa diferencia. La forma, y el orden de Arquitectura, es el mas delicado, y vistoso de todos los que executa el arte, que es Corinto, y està en ellas exprimido con todo primor, y estudio.

*Sillas de el
Coro, su man-
teria.*

Hizieronse en las baxas sobre los braços de las Sillas al principio de su nacimiento, vnos Pedestales de buena proporcion; que con los Tableros de en medio, forman vn espaldar guarnecido de Molduras, y embutidos: los Frisos destas Guarniciones son de Evano; con que salen muy bien los Perfiles de las otras maderas; y corriendo el espaldar por todas, se levanta à tal estado, y tan igual, que no estorva la vista à los de las Sillas altas, ni passa de las cabeças de los Monges, que están en estotras.

Las de arriba, de mas del espaldar que tiene semejante à las de abaxo; dàn asiento à vn orden de Colunas Corintias, que se levantan sobre èl, hechas de Acana las Cañas, de color sangui- neo quaxado, istriadas todas, y redondas, con sus Chapiteles de Box de lindas hojas, y de lo mismo son las Bafas, cuyo amarillo color les dà vn lustre muy gracioso. Detras tienen dos Pilastras enjambladas, ò embutidas de Evano; y los entrepaños, ò claros de las Colunas son de Cedro; Tableros llanos de mejor color, que el Pino, adornados con molduras de Acana, y Evano. Los Canes, que buelan encima de el Alquitrave, sobrepuestos de vnas hojas de cardo, y Florones entre vnos, y otros, de el mismo Box, hazen mucha obra; y sobre ellos, y sobre la Corona de la Cornixa carga otro Pedestal, ò Podio, con sus terminos, à plomo sobre las Colunas, con las mismas guarniciones, Tableros, y ensamblage, que los de abaxo, con que quedan

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

dan cubiertas las Sillas, autorizadas, y bellas, con la diferencia de embutidos de Teberinto, que en lo alto, por el excelente color, aguas, y labores que tiene, les comunica todo lucimiento. La altura de estas Sillas altas, es de diez y siete pies, y la distancia que ay hasta las baxas, es de diez; de fuerte, que por entre vnas, y otras en el Transito pueden ir tres personas juntas muy holgadamente, sin apretarse.

Silla Prioral.

La Silla Prioral està en medio, acompañada de otras dos, vna en cada lado, en quien se mira vn valiente Frontispicio, con doze Colunas del mismo orden Corinthio, que se sustentan levantadas de los braços de las tres Sillas de dos en dos, seis al principio, y seis correspondientes dentro, obra muy advertida, muy magestuosa, y de grande Architectura. El Frontispicio es quadrado, con sus Colunas tambien, y Pilastras en que arriman, y vnas Cartelas à los lados, que hazen estrivos, rebueltas con ayrobrio, y arte; y en el Quadro de en medio està vna Imagen de Christo Señor Nuestro, con la Cruz acuestas, que alivia solo el mirarle, à los que perpetuamente llevan en el Coro el peso de las obligaciones; que se les haze suave el yugo, à vista de quien le llevò primero. Es Pintura de mano de Sebastian del Piombo, gran compañero, y seguidor del Bonaroto, y por ser de tanta valentia, se puso en lugar tan preeminente, y no sin consideracion, para que los Superiores entiendan, que no les escusa de la Cruz la Silla de la Dignidad, que se trae consigo la pension de llevarla, para animar à los Subditos con su exemplo à imitacion de Christo.

Pintura admirable.

Numero de las Sillas.

Son las Sillas del Coro todas, ciento y veinte y ocho, y en medio de las baxas à vn lado, y otro, se hazen quatro entradas, ò subidas de à tres Gradas de Marmol, para las altas. Todas se ven muchas vezes llenas de Religiosos; y aun sucede, no pocas faltar Sillas; y es vn espectáculo admirable, ver en aquellos Encasamientos, ò asientos, à tantos siervos de Dios, que à semejança de la Gloria, en diversas mansiones, imitan à los Ciudadanos de el Cielo, alabando à su Criador, y ensayandose en las voces, en el afecto, espiritu, y compostura, para quando por eternidades se junten con los Coros Angelicos. Al lado derecho, en el Angulo que hazen las Sillas altas, donde ay vna Puerta para salir à vna Pieza, que està al lado del Coro, està la Silla en que se sentava el Catolico Rey Felipe Segundo, las vezes que con los Monjes gustava de assistir à las Divinas alabanças, que eran muchas; y en ella estava, y ocupado en tan santo exercicio, quan-

Silla de Felipe Segundo

do recibió la nueva de la victoria de Lepanto en la Batalla Naval.

El Facistor en que cantan , es de los mayores , y mas ricos que se hallan. Tiene su asiento en medio de la distancia que ay entre las dos Sillas vltimas , como entramos sobre vn Quadro de Jaspe , que le sirve de Peaña , ò Zoco, con sus compartimientos de Marmol blanco embutido. Levantase sobre quatro Pilastrones quadrados de Bronçe, dorado à fuego , que sustentan el Barron fuerte de yerro , sobre que interiormente se mueve. La falda , ò buelo en que se recibe el peso de los libros , que es tambien de Bronçe del mismo resplandor , tiene de esquina à esquina diez pies, que viene à ser quarenta de ruedo, y el alto desde la Peaña al remate , diez y seis. La materia del cuerpo donde arriaman los libros , es de Acana, y Caova , con ceñiduras, ò Faxas de el mismo metal dorado , muy bien compartidas; y sirvenle de remate encima de la Cornixa, quatro Bolas , que responden à las quatro Pilastras en la posicion , y en el lucimiento, por el oro que las baña. En medio de las Bolas , sobre vn Pedestal de las mismas maderas de las Sillas , con su ensamblage , y embutido , assienta vn Templete formado de doze Colunas , que hazen quatro Portadas , con vna Imagen de Nuestra Señora en medio , y se remata con vn Cimborio , y encima vn Crucifixo de Bronçe dorado, todo hermosissimo, que haze parecer esta Maquina muy bien à los ojos de todos , por su traza , por su ornato, y su grandeza.

Facistor

Los libros que se ponen en este Facistor para cantar , corresponden à el tambien en el valor. Son todos iguales abiertos; tienen ocho quartas de ancho , y à essa proporcion la altura. El Pergamino de las hojas de mucha blancura por entrambas hazes. El punto , y Letra muy claros , y vniformes , y que se alcançan à ver desde la Silla Prioral. Son de gran numero , y excelencia las Iluminaciones ; que tiene de mano de nuestro Fray Andres de Leon , que fue otro Don Julio en el Arte ; y de la de Fray Julian su Discipulo , y de otros Maestros , de quien es tambien vn Capitulario , que ay para las Fiestas principales , de mucha estima , por la grandeza de las Iluminaciones , que ni en España , ni en Italia se avrán visto tantas , ni tan buenas juntas. Es el numero de los libros docientos y catorze Cuerpos, de vna misma enquadernacion , y guarniciones de metal dorado à fuego.

Libros del Coro.

Està sentada esta Libreria Insigne , que no se sabe que aya

Antecorô

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

avido otra semejante en Europa, en los dos Antecoros, y en otra hermosa Pieza, que està al Coro del Prior, à las espaldas del Pabellonejo; y es de ver: porque los Caxones en que estàn los Libros, son de las mismas maderas, que las Sillas del Coro, con sus Pilas tras quadradas, Basas y Chapiteles de orden Dorico, y sobre el Friso, y Cornixa los Titulos de los Libros, para que se hallen facilmente, que adornan mucho aquellas piezas; y aviendo entrado en esta Pieza el fuego, fue cosa maravillosa, que ni tocò en los Estantes, ni en vnas Pinturas que la adornan; ni entrò en el Coro, hallandose allì tan cerca, sino que retrocediò la llama.

El Suelo del Coro es como el de la Iglesia, de Lofas pardas, y blancas, de claro pulimento, con sus lazos, labores, y compartimientos, que parece vn Jardin.

*Pinturas
de las paredes
del Coro.*

Por las paredes de los lados, y la frente sobre las Sillas, se ven pintadas diversas Historias, que le autorizan mucho. Encima de la Prioral, y de todas las que estàn en aquella vanda, en los dos espacios que dexan las tres ventranas, estàn las dos Luces de la Iglesia, Parrones desta Casa, y de la Religion, San Lorenço, y San Geronimo; este vestido de Cardenal, con el Leon al lado; el otro de Diacono, con sus Parrillas, Figuras excelentes, mayores del natural, plantadas con grave aliento, y de mucho adorno, y relieve. Son de Luqueto. San Lorenço tiene la mano derecha; Y por todo el resto de aquel Coro en la pared, que està encima de las Sillas, estàn dos Quadros fingidos, como abiertos, de dos sucessos del mismo Martir Santo; el vno de su prision, quando en seguimiento del Santo Papa Sixto, le rogava, que no le dexasse, pues caminava al Martirio, sino que le llevasse en su compania. El otro, quando recogidos los Pobres, se los presentò al Tirano, diziendole, que aquellos eran los Tesoros de la Iglesia, Pinturas al fresco bien tratadas, donde se descubren hermosas Architecturas de estudio, y de consideracion. Son de Romulo Italiano.

A la otra vanda en el Coro de el Vicario estàn de la misma traza otros dos. Mirase en vno à San Geronimo, escribiendo los Libros con que sirviò à la Iglesia, y en lo alto vn Angel de estendidas alas, que tocando vna Trompeta al oido, dà à entender la perpetua memoria que tenia del dia tremendo del juyzio final; y mas à lo lexos se ve el mismo Santo en el Yermo, haziendo penitencia delante de vn Crucifixo. En la otra està declarando à sus Monjes, y leyendoles la Sagrada Escritura, que assi dize el que lo hazia. Y allà en vna distancia, que se representa,

se

se vè el tranfiro, y muerte del mismo Santo Doctor, y como le llevan à enterrar sus Hijos. Son tambien estas Historias de Romulo, muy dilatadas, y grandes, con las figuras mayores del natural.

En medio de las vnas, y de las otras, en los dos Coros correspondientes, asientan encima de las Sillas dos Caxas de Organos, que hazen mucho adorno à esta Pieza, con Balcones de Bronçe dorado, que buelan sobre vnos Canes, que facan mas à fuera la Cornixa, para que puedan ponerse allí à cantar los Musicos. Tienen estas Caxas à veinte y seis pies de ancho, y poco menos los Balcones. En cada vna dellas son quatro Colunas de orden Corinto las que hazen los Claros, ò Puertas, en que se ven los Cañones, dos à los lados, de quadrado, y la de en medio en Arco, que rompe el Alquitrave, y Cornixa, porque los Caños han menester todo aquel largo. La materia de las Colunas, y de toda la Caja hasta el remate, es de escogida madera de Pino de Cuenca, toda estofada, y cubierta de oro bruñido, de notable lucimiento.

Organos del Coro.

Sin estos, porque lo digamos de vna vez, ay otros dos Organos admirables, y grandes en medio del Cuerpo de la Iglesia, en los testeros de la Nave principal, que cruza desde Mediodia al Norte, encima del Tranfiro de los treinta pies; tienen de ancho cincuenta; y quarenta de alto. En ellos son seis los Pedestales, en que asientan otras tantas Colunas del mismo orden Corinto; y asì son los Claros, ò Portadas de los Cañones cinco; la de en medio rompe tambien el Alquitrave, y toda la Cornixa, haziendo desde allí vn Arco, que ocupa todo el Tablero del Frontispicio, que son muy grandes los Cañones, y lo han menester todo. Estàn tambien estas Caxas hechas vna asqua de oro, y como son tan dilatadas, y crecidas, quedan con ellas aquellos dos testeros muy llenos, adornados, y alegres, con Balcones de Bronçe, que corren de parte à parte.

Organos de la Iglesia.

Las diferencias que se hazen en estos Organos de misturas, y combinaciones, y los instrumentos que imitan, como Trompetas, Chirimias, Dulçaynas, Clarines, Orlos, Cornetas, Flautas, y otras cien mil de Caños sencillos, y Lenguetas, y voces humanas, serìa nunca acabar el contarlas por menudo. Baste dezir, que tiene cada vno destes Organos grandes, treinta y dos registros; y que todo vn Organista de pies, y manos se puede ocupar en ellos, porque fuera de dos ordenes de Teclas, que tiene para las manos, tiene tambien otro para los pies. Los del Coro no

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tienen tantos registros, ni diferencias, pero son excelentes, y de vn mismo Maestro, que se llamava Mafegil, Flamenco de Nacion, el mejor deste genero de instrumentos, que se conocia en aquellos tiempos, ni pienso que se hallarà semejante.

Realejos.

Hizo tambien otros tres Realejos, que estàn repartidos en tres Balcones de la Iglesia, de muy lindas voces; de fuerte, que dentro de ella para celebrar las Fiestas, ay siete Organos, y otro de plata todo, que se faca à las Procesiones del dia del Corpus, de tanta dulçura, como precio, y valor, que tiene mucho; Es de grandissima alegria oir las voces destes Organos; como son tan fuertes, y grandes, retumban por toda la capacidad de este Templo, y le llenan de suavidad, y mas quando los tocan juntos, como à la Gloria del Sabado Santo, y en otras ocasiones; es verdaderamente vna Gloria oirlos. Los del Coro, de quien comenzamos à hablar, son los que mas vezes se tocan, acompañando la Musica, y los Favordones, que cantan los Religiosos, con ordenada, y afectuosa multitud de voces, que es todo vna suspension.

Organos del Coro.

Estos, pues, como ibamos diziendo, ocupan el medio de las paredes de vno, y otro Coro, y en los Angulos de encima dellos, al principio de cada Vanda, estàn dos ventanas, vna de cada parte, adornadas de Pinturas, Jaspes, y Marmoles fingidos, y Balcones de Bronçe dorados; la vna sirve, para que por alli se oyga el Relox del Coro, que tiene dentro; y la otra es, donde las Personas Reales oyen las Visperas, viniendo de sus Aposentos, sin entrar en el Convento.

Pinturas.

Encima destas ventanas, y encima de las dos Puertas de Arco grandes, que son las principales entradas de el Coro, por donde entra el Convento, y el Colegio, cada vno por su parte. Estàn ocho Virtudes pintadas, las tres Teologales, y con ellas la Iglesia; y las quatro Morales de dos en dos en vnos Nichos fingidos de oro, de mano de Luqueto; y todo con guarnicion de Follages, y enlazaduras, haziendo los Marmoles, y Jaspes contrahechos tales relieves, y sombras, que no parecen pintados, sino que lo son de verdad. Esto es lo que adorna el Coro hasta la Cornixa; y de alli arriba en toda la Bobeda, que es muy dilatada, y anchurosa, se ve la Gloria del Cielo, representada de la manera que podemos concebirla nosotros acà en la tierra.

Gloria del Coro.

Descubrese en vn Superior Trono de inaccesibles luzes, y resplandores, compuesto de aquellos Soberanos Espiritus, Tronos, Cherubines, y Serafines, la Trinidad Santissima, en aquella

Alteza de Magestad sobre todas las Altezas, significada en la Pintura de tal suerte, que no parece que puede llegar à mas el Arte. Allì el Padre, en venerable, y anciana forma, està denotando la Eternidad sin principio, el origen de toda la Deidad. El Hijo en igual asiento, que indica la igualdad de la Essencia, se muestra en aquella edad perfecta, à que llegò, viviendo entre los hombres, honrando la humana Naturaleza, de que se vistì para redimirlos. El Espiritu Santo de Paloma pura, y sencilla, està puesto entre los dos, como vinculo amoroso de entrambos. Luego mas cercana al Hijo se vè la Madre Virgen Soberana, absorta en aquella Gloria eminente, que participò sobre todas las Criaturas; hermoso, y elevado el rostro, mirando al Fruto de sus entrañas, que nos enriqueciò con tan altos bienes.

Siguiese luego el Coro Apostolico, y en lugar señalado entre ellos, el Bautista; de allì abaxo se vèn nueve Coros fuera del de los Apostoles, en que entran los Patriarcas, Profetas, y Doctores, Martires, Confessores, Virgenes, Casados, Viudas, figuras todas de estremo ayre, y movimiento; y à bueltas de todos, se vèn mezclados, segun sus Grados, y Jerarquias, los Espiritus Angelicos con variedad de instrumentos Musicos, denotando en la atencion de sus semblantes, que cantan al Dios de Sabaoth, el Sanctus repetido de sus Coros; y aun el alma que los contempla, parece que siente la dulçura de sus consonancias. Los Santos Martires Niños Inocentes, Florestiernas, que al nacer arrebatò el Torvellino de Herodes, con otros infinitos, que desde el agua del Bautismo bolaron al Cielo; juegan allì con Guirnaldas, y Coronas en sabrosa seguridad, y sin miedo. Todos al fin se dàn à conocer por sus habitos, ò insignias; Moyses por las Tablas; David por la Harpa; los Martires por los instrumentos de su Martirio. Vènse Pontifices Santissimos; Patriarcas de Religiones; Emperadores, y Reyes, Religiosos, y Cavalleros de todas Ordenes, vnos sentados, otros en pie, y todos mayores del natural, y de lindo brio, y posicion. Es esta vna de las mas Ilustres obras que ay de Pintura en esta Fabrica; y con ser tanta la multitud de Angeles, y Santos, y tan grandes como ay en ella; la acabò Luqueto en solos quinze meses, y bien acabada, aunque en el colorido, y ornato no dexa de conocerse la aceleracion. Su Retrato puso à la entrada de la Gloria vn poco detràs del de Fray Antonio de Villacastin el Obrero.

Pende de la Bobeda, en medio del Coro, vna Araña de Cristal de prodigiosa grandeza, pesa treinta y cinco arrobas, puede

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

tener veinte y ocho luzes; hizose en Milán, dióla para allí nuestro Rey y Señor Carlos Segundo, la primera vez que vió aquella Maravilla, digna dádiva de tal Monarca, y de tal Lugar.

Encima de la Cornixa en el Frontispicio de el Coro, están dos figuras, que cogen en medio la ventana grande; la vna del Angel San Gabriel, y la otra de Nuestra Señora en la Anunciacion, y Salutacion, de mano del mismo Luquero, de grandissima autoridad. Así está formado, y adornado el Coro desta Iglesia, donde à todas horas están los Monjes cumpliendo con la obligacion de su principal Instituto. Son ocho horas las que emplean en las alabanzas Divinas, repartidas por la distancia del dia, y comiençan desde los Maytines, que son siempre à la media noche. Y el tiempo que no está la Comunidad en el Coro, ay perpetuamente dos Religiosos orando, que llamamos Veladores, que se mudan de dos en dos horas, así de dia, como de noche, con que nunca se cessa en la Oracion, ni en las Divinas alabanzas. Ay aqui en gran parte del año vna hora de Oracion Mental despues de acabados los Maytines, que es de las dos de la mañana à las tres, à que assiste toda la Comunidad; y antes de Visperas media hora, y otros muchos exercicios, y obligaciones. La gravedad con que aqui se celebra el Oficio Divino, y la grandeza, es de tanta admiracion, como la que ocasiona esta Maravilla.

Abaxo à las espaldas de la Silla del Prior, por todo aquel testero, se haze vn transito en la misma pared para las ventanas, que caen al Portico, que dan luz à las Sillas baxas, y en medio está vn Altar, en que se dize Missa (y la pueden oír desde el mismo Portico) con vn Crucifixo de Marmol blanco, de la estatua que tenia nuestro Salvador, segun el Retrato de la Sabana de Saboya, que está aqui en el Relicario. Como Pieza rara, y de grande estima, se la presentò al Fundador el Gran Duque de Toscana. La Cruz es de Marmol negro, que assienta en otra de madera, para mayor firmeza, y seguridad. El Artifice fue Benevento Zelino, natural de Florencia, singular Escultor, famoso en Italia, y que se conoce bien en esta Figura tan devota, entendida, y acabada.

Tambien ay otra de San Lorenzo encima de la Pila del Agua Ben dita, entre las dos puertas del Antecoro del Convento (que no las tocò el incendio, estando con tal guarda) en vn Nicho de Marmol de San Pablo, y Jaspe de Tortosa, de arto buena traza, y disposicion. Es la Estatua de Marmol blanco, en que se ve el Santo de rostro hermoso, vestido de Diacono, del tamaño del

*Exercicios
del Coro.*

*Transito de
el Coro.*

*Crucifixo
del Trascoro.*

*Estatua de
S. Lorenzo.
en el Antecoro.*

natural, con Parrillas de Bronçe dorado, y vna Palina del mismo metal. Hallòse en vnas ruinas de Roma, y muestra mucha antiguedad, y no poco fabor de aquellos siglos felices en el Arte, y valentia. Embiaronsele à Felipe Segundo, no sè qual de sus Embaxadores, desde allà; ò el Conde de Olivares, ò el Duque de Sessa.

Al lado del Coro del Prior, en la Pieza donde diximos, avia entrado, y retrocedido el fuego, y estava parte de los Libros de Canto; ay sobre los Caxones diferentes Pinturas, que la adornan, y no las tocò, y entre ellas algunas dignas de reparo, singularmente vn Quadro grande de la Vocacion de San Andrés, y San Pedro al Apostolado, quando estavan pescando. Muestrafe Christo Señor Nuestro en la orilla del Mar, de hermosa, y grave disposicion; San Andrés està à sus pies de rodillas, y San Pedro sale de la Barquilla, que se vè sobre el agua; tan bien significado todo, que parece vivo. Tiene vnos lexos excelentes, en que se vè aquella dilatacion del Mar, exprimida con toda semejança. Al fin dà muy bien à conocer lo diestro de su Autor, que fue Federico Barrosi, Italiano. Ay tambien vna Pintura grande de Christo Señor Nuestro Crucificado, con Nuestra Señora, y San Juan à los lados; original del Mudo, que antes estava en el Altar de la Sacristia. Y otra del Aparecimiento de Christo à la Magdalena en el Huerto despues de resucitado, que viene del Ticiano, de muy buena traza, estava esta en el Capitulo del Vicario. Otras ay aqui mas pequeñas, Copias del Basan, vn San Antonio de Bosco, y vn San Geronimo, y todas componen bastantemente esta Pieza. Esto es lo que toca al Coro, y à los Antecoros, y sus adornos. En viendolos, no parece que puede llegar à mas la grandeza; mas en poniendo los ojos en la

Capilla Mayor, se olvida todo, por la fuerça con que arrebatava la atencion su magestad admirable, de que trataremos en el Discurso

siguiente.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

DISCURSO SEPTIMO

De la Capilla Mayor de este Templo.



ODOS los Santos Padres de la Iglesia, de comun Acuerdo, quieren, y determinan, que el Altar Mayor en los Templos, que es como la Proa de la Nave, esté à Oriente; siendo assi, que el Tabernaculo de Moyfes, y el Templo de Salomon estavan al Occidente, y tenian la entrada à la parte Oriental; y aunque son muchas las razones de esta diferencia, podemos reducirlas todas à vna; y es, que como por el primer pecado perdimos la habitacion del Parayso, que estava à Oriente: saliendo del, caminavan los hijos de Adan àzia el Ocaso de la muerte; àzia el Reyno de la obscuridad. Mas viniendo al Mundo aquel Señor de la Luz, cuyo nombre es Oriente, y Sol de Justicia; y poniendose en el Arbol de la Cruz, que mirava al Poniente, les enseñò el camino, la verdad, y la vida, como llamandolos, para que dexando aquella derrota, siguiessen la de su luz; y bolviendo el Rostro, le reconociesen por restaurador de su felicidad perdida, y caminassen à el, y para el, desde el Poniente de la obscuridad, al Oriente de su Parayso de delicias, y claridades Divinas, restituidos à su pristina habitacion con muchas mejoras. Para significar, pues esta dichosa buelta, quiere la Tradicion antigua de la Iglesia; y San Clemente la pone entre las Apostolicas, que se entre à los Templos, caminando de Poniente à Oriente; y que esté à Oriente el Altar Mayor, donde se vea el Arbol principal de la Nave, que es el Arbol de la Cruz, con el fruto de la Vida Christo Señor Nuestro Sacramentado; y assi se vè puesto en execucion en este decentissimo Templo suyo. Al Oriente està la Capilla Mayor, con la fertilidad Divina de esse Arbol, y de esse fruto en el Altar, juntamente con el Laurel de España, de quien coronò su devocion Filipo, y la coronan todos sus Sucessores Catolicos; y està tan hermosa, que es verdaderamente à los ojos de la atencion, vn Parayso; y tan rica, y de tanto primor en su Arquitectura, que admira à quantos la miran.

Zachar. c. 6. cap. 12.

Isai. c. 42. à 6.

*Capillama-
yor.*

Vn Arco, que resalta del Pilastron correspondiente al principal de los de en medio, es el que dà principio à la division de su capacidad, con buelta igual en la elevacion, y desahogo, à la de

de los demás, con sus Pilastras, Basas, y Chapiteles; y desde que comienza la Capilla à salir de el Quadro grande àzia Oriente, hasta la pared, que haze espaldas à la Custodia, tiene de largo setenta pies, y de ancho cincuenta y tres, que es lo mismo, que la Nave Principal. A vn lado, y à otro se hazen dos Arcos de la misma Piedra Berroqueña, que llegan hasta la pared de enfrente, y dentro de sus claros, ò huecos estàn los Oratorios de las Personas Reales.

Levantanse desde la Iglesia doze Gradass, que atraviesan de Pilar, à Pilar hasta la primera Mesa, todas de Jaspe colorado, de mucho pulimento, y de muy grandes piedras, y tan capaces, que se sientan en ellas, el Colegio, Convento, y Seminario à oir los Sermones, y caben todos sin estrecharse. La Mesa, ò Plaça, que se haze encima, tiene quinze pies hasta las otras Gradass mas cercanas al Altar, y atraviessa toda la distancia, que ay de vnos à otros Oratorios; vistese de Marmoles, y Jaspes de diversos colores, blancos, verdes, encarnados, embutidos, chapados, y enjamblados vnos con otros, formando vistosos compartimientos, cuyo lustre, y claridad, no parece que se hizo para que lo pisassen hombres, sino Angeles, ò Ministros de Dios, que todo ha de ser vno, quando caminan por allì al Sacrificio.

Gradass de la Capilla.

Otras cinco Gradass se suben desde esta Mesa, de la misma forma, y materia; si bien hazen vna buelta por los lados, con que estàn mas recogidas, porque no estorven las entradas à los Oratorios de vna parte, y de otra; y sobre ellas se haze la segunda Mesa de otros quinze pies por la frente de las Gradass, hasta las Puertas del Sagrario, que tienen en medio al Altar, con la misma diferencia de labores, que forman los Marmoles, y Jaspes vistosamente.

Luego subiendo otras dos Gradass, que buelven en derredor; y son con las que se entra en el Altar Mayor, se haze la vltima Mesa, en que està de pies el Sacerdote con sus Ministros.

El Altar es tambien de Jaspes, y Marmoles entallados, y la Mesa del, es vna Piedra riquissima de vn Jaspe, de largo de doze pies, toda consagrada; de ancho tiene cinco quartas, y mas, contando vna Grada, que està en ella, donde se ponen, Cruz, Candeleros, Reliquias, y otros adornos preciosos. No arrima à la pared el Altar, sino que queda en Isla, para que por las espaldas se pueda llegar à quitar, ò poner lo que fuere necessario en aquella tan Real Mesa, donde cada dia se celebran tres Missas Cantadas, y los dias solemnes, es muy de ver la grandeza con que se celebran.

Altar Mayor.

Missas Cantadas.

Acom-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Credencias
y Presbyte-
rio.*

Acompañanle à los lados dos Credencias, ò Aparadores, de las mismas maderas de las Sillas de el Coro, labrados con todo primor, para poner los Calizes, Portapaces, y Hostiarios, Libros, Fuentes, Paños de seda, y de olanda, para los Ministerios todos de aquel combite Divino; y de cada parte dos asientos, donde el Sacerdote con sus Ministros se sienta à su tiempo, quando celebra: y el otro sirve para quando vienen Prelados señalados, como Nuncios, Cardenales, y otros; y desde alli oyen la Miffa. Dàn mucha gracia, y Magestad à todo esto, vnos Balcones de Bronçe dorado, que estàn junto à estos asientos, y las Puertas del Sagrario, que ocupan el medio, que ay entre el Altar, y las Credencias. Mas en levant ando la vista, se vè en el Retablo, y Custodia la Fabrica mas valiente, que puede significar la ponderacion; obra digna del Real animo del Prudentissimo Monarca Filipo Segundo, y sin segunda en el valor y estima.

*Retablo
principal.*

Todos los ordenes de la buena Architectura, se ponen à los ojos en el Retablo, sino es el Toscano; y en ellos todos los primores del Arte, y todas las bizarras de la execucion. Su materia es de finissimos Jaspes, y Bronçe dorado à fuego, que es de mucha costa. Vn Podio, ò Pedestal de Jaspes colorados, con algunos compartimientos de otros verdes, que tiene diez pies de alto, y corre de parte à parte toda la distancia, dà asiento à seis Colunas fuertes de orden Dorico, con que comiença su maquina; estas hazen cinco claros, el de en medio es de onze pies, y medio por el escapo baxo de la Coluna, y aqui tiene su lugar la Custodia, y sobre ella las demas Historias principales, que en el mismo claro de los otros ordenes, van subiendo hasta el remate. Los de los lados son de à siete pies de ancho, poco menos; y los dos estremos, de quatro y medio; desuerte, que guardan la proporcion Sexquialtera.

Las Basas y Chapiteles destas, y de todas las Colunas de los demás ordenes, y de las Pilastras que tienen detrás; porque lo digamos de vna vez, son de Bronçe dorado à fuego, con la diferencia de primorosas labores, que usaron los Antiguos, sin faltar al estilo, ni romper el buen orden. Las Cañas son de Jaspe, de hermoso pulimento, istriadas todas, aunque de diverso modo, ya de esquina viva, y à con intervalo; y en este primer orden, los Triglifos son dorados, y las Metopas de diversos Jaspes. El gruesso de las Colunas es de dos pies y medio de Diametro; y el alto todo con Basa, y Chapitel de diez y siete y medio.

Partense en dos Nichos los Intercolunios, que estàn à los dos

estre-

estremos, en que se ven los quatro Doctores de la Iglesia, de Bronçe dorado, vestidos de Pontifical, con Mitras, y Baculos; y San Geronimo con su Capelo y Leon, y vn Crucifixo en la mano, todas Estatuas del tamaño del natural, de vistosa labor, en quien sale el oro, y se goza mas bien, por ser verde el Jaspe de los Nichos. Los dos claros, que están al lado de la Custodia, en este orden, ocupan dos Pinturas, la vna del Nacimiento de nuestro Salvador, y la otra de la Adoracion de los Reyes, de mano de Peregrino. Despues hablaremos de la Custodia, si es posible hallar terminos para dezir lo que es.

El segundo orden es Ionico, en quien se añaden los Pedestales del mismo Jaspe de las Colunas, embutidos de otro verde en los Quadros; y el del Friso, es de vn color sanguineo de extraordinario lucimiento, sobre quien resplandecen los Dentellones de dorado Bronçe, con toda hermosura, y consecucion igual. Los Intercolunios estremos, repartidos en dos Nichos de Jaspe verde, como los de abaxo, tienen en sí à los quatro Evangelistas, de la materia misma de los Doctores, algo mayores las Estatuas, y de igual cuydado la valentia de su formacion. En el Quadro principal, de en medio, que responde encima de la Custodia, está el Martirio de San Lorenzo, de mano de Peregrino, Historia singularmente tratada, y tambien entendida, que mereció entre otras, que hizieron Lucas Cangioso, y Federico Zucaro, ser elegida para aquel lugar tan Noble, y principal. El esforçado Español en las Parrillas, y las figuras de los Gentiles que le cercan, están de excelente planta, y movimiento; mas la luz ayuda poco para que se goze lo estuudioso de su execucion. En los claros de los lados, son las Historias de Christo Señor Nuestro; vna, quando estava atado à la Coluna; otra, quando llevaba la Cruz acuestas, para desatarnos à nosotros, y aliviarnos de las prisiones, y yugo, en que nos puso la culpa. Son de Zucaro, y las que mas contentaron de todo lo que pintò.

El tercer orden es Corintio, mas delicado, y hermoso que los otros, cuyas ojas, y Roleos propios de sus Chapiteles realçados con el oro, hazen graciosa vista. La Historia de en medio, es la Assumpcion de Nuestra Señora; y las de los lados, son la vna la Resurreccion, y la otra la Venida del Espiritu Santo; todas de Federico, y no malas. En este orden, no ay mas que quatro Colunas; y en lugar de las dos, que avian de responder à las estremas de abaxo, se pusieron dos Piramides de Jaspe verde encima de los Pedestales, entre los quales assientan dos Estatuas de